



Asamblea General

Distr. general
5 de noviembre de 1997
Español
Original: inglés

Quincuagésimo segundo período de sesiones
Tema 20 b) del programa

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas y de socorro en casos de desastre, incluida la asistencia económica especial: asistencia económica especial a determinados países o regiones

Asistencia internacional a Rwanda para la reintegración de los refugiados que regresan al país, el establecimiento de la paz general, la reconstrucción y el desarrollo socioeconómico

Informe del Secretario General

Índice

a

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1-2	3
II. Acontecimientos más importantes que sucedieron entre agosto de 1996 y septiembre de 1997	3-16	3
A. Repatriación y refugiados	3-8	3
B. Justicia	9-16	4
III. Rehabilitación, reconstrucción y desarrollo socioeconómico	17-50	5
A. Agricultura, producción de alimentos y seguridad alimentaria	21-28	5
B. Reintegración	29-30	6
C. Abastecimiento de agua y saneamiento	31-32	7
D. Enseñanza	33-40	7

E.	Las mujeres y los niños	41–44	8
F.	Salud y nutrición	45–47	8
G.	Vivienda	48–50	9
IV.	Dificultades en la prestación de asistencia humanitaria	51	9
V.	Organizaciones no gubernamentales	52	9
VI.	Asistencia de los Estados Miembros y otros donantes	53–54	10
VII.	Observaciones finales	55–58	10

I. Introducción

1. Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución 51/30 H de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1996, relativa a la asistencia internacional a Rwanda para la reintegración de los refugiados que regresan al país, el restablecimiento de la paz general, la reconstrucción y el desarrollo socioeconómico. En esa resolución, la Asamblea, acogiendo con beneplácito la manera en que Rwanda había encarado la repatriación masiva y repentina de refugiados del Zaire oriental¹ y de Burundi y haciendo hincapié en la necesidad de que el Gobierno de Rwanda continuara sus esfuerzos en apoyo de la repatriación voluntaria, el reasentamiento y la reintegración de los refugiados que regresaban al país, pidió a todos los organismos, fondos y programas pertinentes de las Naciones Unidas que prestaran toda la asistencia posible y los alentó a que coordinaran su labor con la del Gobierno de Rwanda y con el Coordinador de las actividades de las Naciones Unidas en Rwanda a fin de afrontar las necesidades de emergencia y de desarrollo a largo plazo de Rwanda. La Asamblea acogió con beneplácito el compromiso del Gobierno de Rwanda de cooperar y de adoptar todas las medidas necesarias para velar por la seguridad de todo el personal de socorro humanitario.

2. La Asamblea exhortó a la comunidad internacional a que continuara prestando asistencia con miras a aliviar las condiciones intolerables en las cárceles de Rwanda y a acelerar la tramitación de las causas y alentó al Gobierno de Rwanda a que siguiera procurando mejorar el sistema judicial, incluso mediante la aceleración de los enjuiciamientos, y a que siguiera procurando mejorar la situación en las cárceles.

II. Acontecimientos más importantes que sucedieron entre agosto de 1996 y septiembre de 1997

A. Repatriación y refugiados

3. En el período comprendido entre noviembre de 1996 y septiembre de 1997, más de 1.350.000 refugiados rwandeses regresaron a su país de origen, debido sobre todo al aumento de la agitación política en la región oriental del ex Zaire y al peligro que corrían los refugiados que se encontraban en la zona. El regreso de refugiados fue uno de los movimientos de repatriación voluntaria más grandes que se registraron en la historia de África. Más de 850.000 refugiados regresaron del que entonces era el Zaire y unos

500.000 de la República Unida de Tanzania. A pesar de los esfuerzos desplegados para localizar y repatriar a los refugiados rwandeses restantes, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calcula que aún quedan unos 200.000 refugiados en paradero desconocido en la República Democrática del Congo.

4. La violencia registrada en la región oriental de la República Democrática del Congo también dificultó las operaciones sobre el terreno de los organismos de las Naciones Unidas, restringiendo considerablemente la circulación del personal y aislando a los demás refugiados de los organismos de ayuda. Entre mayo y septiembre de 1997, el ACNUR repatrió a 65.000 refugiados rwandeses por vía aérea.

5. Desde que comenzó la repatriación desde el ex Zaire oriental en noviembre de 1996, el ACNUR informó de que se había repatriado a 25.601 niños no acompañados, el 70% de los cuales se reunió con sus familias o parientes. Entre los refugiados que regresaron de la República Unida de Tanzania había 2.218 niños no acompañados, de los cuales el 53% se reunió con sus familias o parientes.

6. Durante la repatriación masiva se registraron pocas muertes, lo que era un síntoma de que los repatriados gozaban de relativa buena salud, a diferencia del estado de salud de los refugiados que regresaron a partir de enero de 1997 a Cyangugu, Gisenyi y Kigali después de pasar meses ocultos en la selva. Los últimos refugiados que fueron repatriados de la zona de Kisangani también sufrían graves problemas de salud. Se registró una media de dos a tres muertes al día en todos los grupos de edad debido principalmente a malnutrición, anemia y diarrea.

7. Cuando se les repatrió por vía aérea, los colaboradores operacionales del ACNUR identificaron a los que tenían problemas médicos en los aeropuertos de llegada y se les sometió a otros exámenes médicos en los centros de tránsito desde donde se los remitió a los lugares correspondientes. Los enfermos fueron conducidos directamente a los hospitales locales o a servicios médicos. Los que sufrían malnutrición moderada (el 70% a 80% del peso para la altura) fueron acompañados a sus hogares y se les alentó a que visitaran el centro de nutrición más próximo de sus comunas. Los que padecían malnutrición grave permanecieron en el centro.

8. El ACNUR y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) crearon una Dependencia Conjunta de Programas de Reinserción. De conformidad con un acuerdo que se firmó en marzo de 1997, el ACNUR y el PNUD prestarán asistencia en las actividades de reinserción que se lleven a cabo en el país en la fase de transición en que las medidas de socorro y de repatriación de refugiados se vinculan a las actividades de desarrollo.

B. Justicia

9. La comunidad internacional sigue prestando apoyo sustantivo a la puesta en marcha de un sistema judicial en Rwanda y en junio y julio de 1997 se observó cierto progreso en la celebración de juicios por delito de genocidio. Tras establecer el procedimiento de confesión y declaración de culpabilidad, el número de confesiones que se presentaron y aceptaron aumentó a 19 en junio y julio, mientras que en los cuatro primeros meses de juicios sólo se presentó una en diciembre de 1996. En el mismo período de dos meses se duplicó el número de testigos de cargo que comparecieron ante los tribunales. La mayoría de los acusados contaron con la asistencia de abogados de la organización no gubernamental *Avocats sans frontières*.

10. Hasta la fecha se han dictado 118 sentencias en 31 juicios, y 53 de los acusados fueron declarados culpables de un delito de la primera categoría (responsables de planificar y dirigir el genocidio) y recibieron condenas de muerte. Otros 34 acusados fueron condenados como autores de delitos de la segunda categoría (participación en el genocidio), incluidos 32 que fueron condenados a cadena perpetua y dos que recibieron condenas de 20 años de cárcel. Veintiún acusados recibieron diversas condenas de menos de 20 años. Ocho acusados fueron absueltos.

11. A mediados de junio de 1997 se calculaba que había 110.000 detenidos (el 1,4% de la población total). El hacinamiento en muchos de los centros locales de detención (*cachots*) sigue siendo preocupante, aunque ha aumentado el traslado de presos de esos centros a las cárceles centrales. La alimentación de los presos que están en los centros locales de detención sigue siendo un problema importante. Como hay pocos programas para la alimentación de detenidos de los centros, los presos reciben alimentos de familiares, algunos de los cuales han de caminar largas distancias todos los días y esperar durante horas a las puertas de los centros para intercambiar durante breves momentos alimentos y recipientes vacíos con los familiares que tienen detenidos. Este factor agrava la frágil situación de seguridad alimentaria que se sufre en los hogares de los detenidos, pues los que se encargan de llevar los alimentos no pueden cultivar los campos o buscar otros medios de adquirir ingresos.

12. Otro problema acuciante es la detención de menores de edad. En la actualidad se encuentran detenidos 2.150 niños y chicos adolescentes y 80 niñas y chicas adolescentes que debían tener entre 14 y 18 años de edad cuando cometieron el delito que se les imputa, y 150 niños y 5 niñas que al parecer eran menores de 14 años en ese momento. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) financia

un grupo de trabajo compuesto por 40 policías que se encarga exclusivamente de casos de niños y adolescentes, y dan prioridad a la identificación de niños que no tienen responsabilidad delictiva y su traslado al centro de reeducación de Gitagata. El primer juicio de un menor con responsabilidad delictiva acusado de delitos relacionados con el genocidio se celebró el 24 de septiembre de 1997. Además de los menores y adolescentes detenidos, hay 600 lactantes que viven con sus madres en las cárceles. La organización no gubernamental "Save the Children Fund" de los Estados Unidos de América se encarga en la actualidad de capacitar al personal rwandés de organizaciones no gubernamentales en la prestación de servicios psicosociales similares a los que ya prestan a niños y mujeres en otros siete centros penitenciarios.

13. En todas las prefecturas del país se celebraron dos seminarios de tres días de duración organizados por la Corte Suprema, el Ministerio de Justicia, la Operación de Derechos Humanos en Rwanda y el ACNUR, de los que se beneficiaron más de 5.000 personas que trabajan directa o indirectamente en asuntos judiciales. El ACNUR financió un seminario sobre procedimientos en materia de violaciones de los derechos humanos y seguimiento de casos, organizado conjuntamente con la Gendarmería Nacional. También se organizó un curso intensivo de capacitación de cuatro meses de duración para inspectores de la policía judicial y se construyeron, rehabilitaron y equiparon una serie de edificios judiciales para ayudar a restablecer el funcionamiento eficaz del sistema judicial del país. El apoyo administrativo en forma de documentación jurídica y suministros de oficina es una de las necesidades básicas que aún no se ha satisfecho. Si bien siguen ofreciéndose cursos de capacitación y seminarios para funcionarios judiciales, también hay necesidad de impartir cursos de actualización y formación superior.

14. La promoción de los derechos humanos y la educación en materia de derechos humanos es responsabilidad conjunta de la Operación de Derechos Humanos en Rwanda y los asociados rwandeses, incluidas autoridades comunales y nacionales y organizaciones no gubernamentales de derechos humanos. Tales programas siguen dirigiéndose a la población en general, así como a grupos concretos de funcionarios públicos, militares, mujeres, representantes de los jóvenes, profesores y estudiantes, y en ellos se fomenta una mayor conciencia respecto del compromiso hacia los principios básicos de derechos humanos.

15. Las compañías de teatro ambulante son otro medio para difundir entre la sociedad de Rwanda mensajes de paz, de tolerancia y coexistencia relacionados con los derechos humanos. En la actualidad hay tres compañías (Inganzo, Rafiki e Inganji) que actúan en las prefecturas de Byumba, Gikongoro, Gitarama, Kibungo y Kigali.

16. Las actividades de supervisión en algunas partes del país se han visto obstaculizadas por la falta de seguridad. Los soldados de las ex fuerzas armadas rwandesas, miembros de la milicia interahamwe y otros elementos de extremistas siguen sembrando el terror en las provincias occidentales de Ruhengeri, Gisenyi, Kibuye, Cyangugu y Gikongoro e impiden al Gobierno de Rwanda establecer el control total en todos sus territorios. Las operaciones de sublevación de los militares han provocado enfrentamientos violentos de los que a menudo es víctima la población civil.

III. Rehabilitación, reconstrucción y desarrollo socioeconómico

17. El Gobierno ha puesto en marcha un programa de rehabilitación general y considera que los programas de reintegración y reconstrucción son más importantes para las necesidades de Rwanda que los programas de asistencia de socorro. La reintegración y la asignación de una vivienda adecuada siguen siendo cuestiones prioritarias para las organizaciones de ayuda, además de velar por que se satisfagan las necesidades humanitarias.

18. Ciertos puntos de controversia han surgido en torno a la política *umugudugu* puesta en práctica por el Gobierno, según la cual se reagrupa a la gente en poblaciones, y los resultados han sido diversos. Las campañas de sensibilización han tenido éxito en partes del país (sobre todo en la prefectura de Kibungo) en que las autoridades públicas, el ACNUR y las organizaciones no gubernamentales participantes han trabajado de cerca con los repatriados para ayudarlos a iniciar una nueva vida en agrupaciones de viviendas. En algunas zonas, la flexibilidad de que han dado muestra las autoridades locales ha permitido a los habitantes de las comunas rehabilitar sus hogares y mantenerlos en sus emplazamientos originales.

19. No obstante, cundió la confusión entre los campesinos ya que algunas autoridades locales adoptaron decisiones contradictorias. No todas las autoridades locales se comprometieron de igual forma ni estaban equipadas de la misma manera para ayudar a los que regresaban a recuperar sus propiedades. Aunque no es posible conseguir cifras fidedignas, muchos de los que regresaron desde noviembre de 1996 no han recuperado sus propiedades.

20. La mayoría de los problemas que surgen en la asignación de viviendas y tierras se producen en zonas donde se asentaron grandes números de refugiados que llegaron en fechas anteriores. Cuando los que regresan en las nuevas oleadas llegan a sus lugares de origen, tienen derecho por

decreto gubernamental a recuperar sus propiedades en un plazo razonable de tiempo. De hecho, en algunos casos, los dos grupos de repatriados comparten vivienda y tierras de labranza, pero para evitar nuevos conflictos es necesario encontrar una solución al problema. Cuando había pocas personas que regresaron en las primeras oleadas, el asentamiento y la preparación de viviendas ha sido menos problemática y ha facilitado la aplicación de la política del Gobierno. En algunas comunas la disponibilidad de tierras es un problema, mientras que en otras el problema reside en el acceso a agua potable.

A. Agricultura, producción de alimentos y seguridad alimentaria

21. Aunque el mejoramiento de la seguridad alimentaria y la redefinición de la estrategia agrícola son prioridades para el Gobierno de Rwanda, los repatriados sólo pudieron participar en parte en la producción agrícola de la actual temporada, lo que provocó un empeoramiento de la situación de seguridad alimentaria. El Gobierno calcula que, en la actualidad, unos 2,1 millones de personas, de una población estimada en 7,4 millones de habitantes, es decir, el 30% de la población de Rwanda, son especialmente vulnerables o necesitan asistencia alimentaria.

22. En los últimos años, la producción agrícola ha aumentado constantemente desde el nivel mínimo registrado en 1994, cuando representó el 61% de la producción de 1990, al nivel máximo registrado en 1996, cuando alcanzó el 77% de los niveles de 1990. A pesar de los problemas surgidos por la falta de insumos agrícolas, la temporada de lluvias generalmente buena tuvo efectos positivos como se indicó en los informes preliminares elaborados después de una evaluación de la producción de la temporada actual que se realizó en junio. Para la temporada actual, alrededor de 265.000 hogares vulnerables y de refugiados que regresaron recientemente se beneficiaron de la distribución de insumos agrícolas (3.200 toneladas de semillas y 530.000 azadones) lo que les permitió participar en actividades de producción.

23. Con arreglo a la misión de evaluación agrícola más reciente que realizaron en junio de 1997 el Gobierno de Rwanda, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la producción de alimentos de la segunda temporada agrícola de 1997 aumentó alrededor del 7% respecto de la misma temporada de 1996, principalmente debido a un aumento de las zonas de cultivo. No obstante, la sequía localizada registrada en enero y febrero de 1997 y las fuertes lluvias que se produjeron en marzo y abril del mismo

año afectaron negativamente a la producción de esas zonas. El regreso de más de 1,35 millones de refugiados desde noviembre de 1996 redujo considerablemente la disponibilidad de alimentos per cápita. Como consecuencia de todo ello, en los seis próximos meses Rwanda seguirá dependiendo de programas de ayuda alimentaria a destinatarios concretos y de alimentos por trabajo.

24. Estudios realizados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la FAO, el PMA y "Save the Children Fund" del Reino Unido apuntan a una escasez considerable de alimentos, y los resultados preliminares del informe sobre la evaluación agrícola de la FAO, el PMA y el Ministerio de Agricultura, aunque señalan que la producción aumentó un 7% en relación con la cosecha del primer semestre de 1996, hacen hincapié en que el regreso masivo de refugiados provoca que determinadas zonas sean propensas a sufrir escasez de alimentos. Las prefecturas de Butane, Gikongoro y Kibuye han sufrido la escasez más grande, pues sólo se atendió al 75% de sus necesidades de alimentos. El estudio realizado por "Save the Children Fund" del Reino Unido en Butane y Gikongoro señala que los antiguos refugiados que regresaron a esas zonas antes de marzo de 1997 sufrirán un recorte de los ingresos de entre el 30% y el 40%.

25. La estrategia agrícola y de seguridad alimentaria del país se está ultimando con la ayuda de la FAO y el PNUD. En ese contexto son particularmente importante, las cuestiones prioritarias del régimen de propiedad y ocupación de tierras. El objetivo se centra en aumentar la producción agrícola en las próximas temporadas y reducir progresivamente la distribución gratuita de alimentos. No se trata únicamente de prestar asistencia de emergencia, sino también de apoyar políticas de mediano y largo plazo que permitan crear condiciones para una producción agrícola sostenible, aumentar la capacidad de producción, mejorar el almacenamiento, el transporte y la comercialización y apoyar la diversificación de la agricultura de subsistencia proporcionando alternativas de obtener ingresos, en particular en el ámbito rural.

26. Varios programas, incluidos los de alimentos por trabajo, tienen como objetivo la regeneración de tierras, el apoyo a la diversificación y la microempresa, la rehabilitación de capacidades de producción y el mejoramiento de las redes transporte. La lenta recuperación de la ganadería, en particular del sector del ganado menor, ha agravado aún más la seguridad alimentaria de la población rural y ha tenido ramificaciones negativas sobre la feracidad de la tierra y la capacidad de producción agrícola.

27. Para finales de julio de 1997, el PMA envió seis meses de ayuda alimentaria a 1,3 millones de repatriados que estaban asentados en 153 comunas, y con eso puso fin al

compromiso que había contraído de distribuir alimentos gratuitamente. En el período comprendido entre noviembre de 1996 y finales de junio de 1997, el PMA envió y ayudó a distribuir 104.249 toneladas métricas de alimentos, el equivalente a 7,8 millones de raciones mensuales completas. El 25% de esos alimentos se destinó a la rehabilitación continuada de Rwanda mediante programas de alimentos por trabajo y la asistencia a los miembros más pobres de la sociedad en centros de nutrición, de los que se benefició un total de 300.000 personas al mes. A fin de consolidar la capacidad administrativa local, en la actualidad las autoridades locales se encargan de distribuir alimentos en las comunas y el PMA proporciona apoyo, capacitación y supervisión. No obstante, la supervisión de la distribución de alimentos ha sido más difícil en 1997 debido a la situación de inseguridad que reinó en la parte occidental del país.

28. Según el PMA, la situación del abastecimiento alimentario es adecuada en cuanto a las existencias comprometidas hasta agosto/septiembre de 1997. Sin embargo, debido a las limitaciones logísticas de lograr introducir los alimentos en el país, y los problemas de distribución existentes en Rwanda debido a la situación de inseguridad, desde enero de 1997 el volumen de distribución fue menor que el objetivo óptimo. La situación de la seguridad, en particular en las zonas del oeste de Rwanda que han recibido grandes números de refugiados, ha dificultado la distribución. Como media, el PMA ha logrado distribuir alrededor de 15.000 toneladas al mes, de un objetivo de 18.000 toneladas.

B. Reintegración

29. El regreso de refugiados creó graves problemas económicos y sociales en Rwanda en relación con su reinstalación y la reintegración. Teniendo en cuenta que la situación económica se vio gravemente afectada por los acontecimientos de 1994, la reintegración sin problemas de todos los ciudadanos es una tarea compleja que debe llevarse a cabo sin demora. A fin de centrarse en las necesidades tanto de los repatriados como de las comunidades a las que regresan, el Gobierno ha determinado las zonas y sectores para los que es más urgente la asistencia a la reintegración y reinstalación.

30. Aunque la situación macroeconómica está mejorando en la actualidad con la recuperación del producto interno bruto y la disminución de la inflación, Rwanda aún sufre problemas económicos profundamente arraigados, con el PIB al 65% del nivel de 1990 y un déficit presupuestario del 14% del PIB. Dado que ha pasado lo peor de la situación de emergencia, es fundamental proporcionar una base sólida para las estrategias de asentamiento. Al mismo tiempo, debe

alentarse una mejor utilización de la tierra y la integración del desarrollo de la infraestructura y la regeneración económica elaborando planes de desarrollo a nivel de la comuna y la prefectura, basados en evaluaciones de necesidades realizadas en las comunas. Tales planes de desarrollo servirán para ayudar a las autoridades locales a establecer claramente sus prioridades y a coordinar las actividades de las organizaciones que trabajan en la prefectura.

C. Abastecimiento de agua y saneamiento

31. En 1996, el abastecimiento de agua alcanzaba al 70% de la población rural: el 24% por acometidas de agua y el 46% en pozos. Aún así, pocas comunas pueden abastecer de agua salubre a todos sus habitantes, a pesar de que el país cuenta con numerosos ríos y lagos. En la actualidad se están rehabilitando los sistemas existentes y se están instalando conductos, aunque el 30% de la población rural aún emplea demasiado tiempo productivo en desplazarse demasiado lejos para buscar agua o depende de fuentes de agua contaminada para sus necesidades cotidianas. Con una población rural de 6,4 millones de habitantes, ese hecho se traduce en que más de 2 millones de rwandeses no disponen de agua salubre. En las zonas urbanas, el 90% de la población tiene acceso al abastecimiento de agua en fuentes públicas o conexiones privadas.

32. La dependencia en sistemas tradicionales de saneamiento en las zonas rurales y el acceso limitado a sistemas más modernos es muestra de las condiciones poco satisfactorias en que viven algunos segmentos de la población. Por consiguiente, es necesario ampliar la educación sanitaria a fin de que esos segmentos sean conscientes de las malas condiciones en que viven y alentar prácticas más higiénicas.

D. Enseñanza

33. La situación de la enseñanza ha empeorado considerablemente como consecuencia directa del trauma y la devastación causados por la guerra civil de 1994. En 1996, Rwanda contaba con 1.880 escuelas de enseñanza primaria a las que asistían 1.017.468 estudiantes, de los cuales un 49,8% eran niñas. En 1996, el número de profesores de las escuelas de enseñanza primaria era de 17.180, de los cuales un 49% eran docentes calificados.

34. Actualmente hay 90.851 alumnos matriculados en las escuelas de enseñanza secundaria (un 48,5% de ellos sexo femenino), esto es, un 38% menos que antes de la guerra; en cuanto a la tasa de matriculación en la enseñanza superior,

en 1995 fue igual a la de años anteriores, pero de los 3.391 candidatos que había para el curso escolar 1996-1997 sólo obtuvieron plaza 600 por falta de infraestructura suficiente.

35. El sistema de educación informal se vio particularmente afectado por la guerra: de los 1.943 centros de alfabetización que había en funcionamiento, 1.548 fueron totalmente destruidos y otros 364 resultaron parcialmente dañados. Dada la tasa de analfabetismo, que en 1996 se estimaba en un 60%, y los resultados de un estudio que demostraron que el 57,2% de las personas analfabetas eran mujeres, las necesidades de asistencia en este sector son aún mayores.

36. Con el reciente regreso de refugiados, el Ministerio de Educación estima que en 1997 habrá que integrar a unos 200.000 estudiantes y 4.500 profesores adicionales en el sistema escolar.

37. La labor de construcción y rehabilitación de las escuelas de enseñanza primaria, secundaria y técnica no se está llevando a cabo de manera uniforme en todo el país y el material y el equipo escolares escasean muy a menudo. Muchos de los niños que han regresado a Rwanda no pueden costearse los derechos de matrícula, pese a que son sumamente bajos.

38. Dada la necesidad evidente de obreros y técnicos, como carpinteros, albañiles, fontaneros, agrimensores y otros trabajadores calificados, algunas organizaciones no gubernamentales y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) están prestando asistencia para la rehabilitación de los centros de formación profesional y técnica. También se está mejorando la formación de los jóvenes que regresan y de las mujeres con ayuda de diversas iniciativas de capacitación.

39. Algunos programas de asistencia social están funcionando bastante bien, entre ellos un sistema para que los comités comunales y sectoriales identifiquen a los niños huérfanos y los eximan de pagar los derechos de matrícula de las escuelas de enseñanza primaria. No se sabe aún cuánto tiempo podrá seguir en marcha ese sistema, ya que las capacidades locales están saturadas. Gracias a la flexibilidad que se ha demostrado con respecto a las restricciones y los requisitos, otros niños en situación desfavorecida han podido recibir una educación; por ejemplo, en muchos casos se han relajado temporalmente las normas que imponen llevar uniforme.

40. Pese a los esfuerzos para que los pobres tengan acceso a la enseñanza, en los medios rurales de Rwanda no existe un entendimiento universal de la importancia de la enseñanza y, como consecuencia de ello, un elevado porcentaje de niños en edad escolar no asiste a la escuela (una tasa bruta del

38%). Uno de los motivos es la situación de pobreza generalizada, que hace que muchas familias tengan que centrarse en las actividades que producen resultados inmediatos y les permiten alimentarse. Es necesario organizar campañas de sensibilización para animar a los padres a enviar a sus hijos a la escuela.

E. Las mujeres y los niños

41. Las mujeres y los niños tienen a menudo problemas especiales. En enero de 1997 estaban detenidos 2.641 niños, la mayoría de ellos supuestamente por haber participado en el genocidio. Sólo uno de esos niños ha sido juzgado hasta ahora. Los niños confiados a familias de guarda a veces son objeto de abusos; otros son víctimas de la violencia por motivos étnicos. Las mujeres siguen siendo discriminadas desde el punto de vista jurídico, ya que se encuentran en una situación de desigualdad en el trabajo y con respecto al derecho de sucesión y al derecho consuetudinario.

42. El paludismo, las infecciones respiratorias agudas y las enfermedades diarreicas son las principales causas de la mortalidad infantil; además, sólo un 44% de las familias vive a una distancia de 5 kilómetros o menos de un centro sanitario. La tasa de embarazo entre las adolescentes, especialmente entre las que han regresado a Rwanda, ha aumentado vertiginosamente. También se ha informado de un aumento de los casos de hospitalización por complicaciones relacionadas con abortos practicados en condiciones de riesgo, especialmente entre las jóvenes de las zonas urbanas.

43. Si se analiza el origen de las enfermedades, se observa que la tasa de utilización de los servicios de salud en las zonas rurales es baja y que hay escasez de personal calificado y equipo. En 1996, un 27,3% de los niños menores de 5 años tenía un peso inferior al normal y de esos un 10,7% tenía un peso muy inferior al normal. En el estudio de los niños menores de 5 años de edad se observó que un 41,8% daba muestras de retraso en el crecimiento, un 20,6% de ellos de forma muy marcada. Se calcula que en Rwanda viven ya 200.000 niños en familias de guarda; así pues, la llegada de otros 6.160 menores no acompañados en vuelos procedentes de distintos puntos de la región oriental de la República Democrática del Congo ha hecho que aumenten las preocupaciones de los organismos de ayuda humanitaria. En las últimas etapas de la operación de retorno muchos de los niños han llegado junto con otras personas y no exclusivamente en grupos de niños no acompañados; los asociados en las tareas del ACNUR, Médecins sans frontières y Concern Worldwide, reciben a los niños en el aeropuerto y los conducen a centros de tránsito donde existen instalaciones especiales para ellos.

44. La salida de los centros de tránsito para dirigirse a sus comunidades de origen constituye un proceso más lento para los niños, debido a los procedimientos de búsqueda de las familias que llevan a cabo Save the Children Fund, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y otras organizaciones. Sin embargo, a los pocos días de su llegada, los niños suelen ser conducidos a sus prefecturas de origen, donde se han establecido centros para recibirlos. El seguimiento después de la reunificación se ha visto dificultado en algunas prefecturas por la situación de inseguridad. A mediados de junio de 1997, la tasa de reunificación había alcanzado su nivel más alto: el 88% de los menores que habían llegado no acompañados se había reunido con miembros de su familia pocos días después de su llegada a la prefectura. No obstante, quedan en los centros entre 900 y 1.000 niños de corta edad que no son capaces de indicar el lugar del que proceden.

F. Salud y nutrición

45. Aunque se ha rehabilitado el 50% de la infraestructura del sector sanitario y se ha vuelto a equipar el 40% de sus centros y hospitales, la falta de personal debidamente capacitado, la persistente escasez de material y equipo en el 60% restante de establecimientos sanitarios del país y la falta de comunicación entre los centros de salud y los hospitales de consulta siguen siendo motivo de gran preocupación. La prevalencia del paludismo, las enfermedades diarreicas y las infecciones respiratorias, los casos de malnutrición proteínicoenergética y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), sigue siendo alta, por lo que es necesario mejorar la capacidad de diagnóstico y de tratamiento tanto de los pacientes ingresados como de los pacientes externos. Una medida que ha servido para mejorar los servicios de salud ha sido la creación de comités sectoriales y comunales, que han conseguido promover en cierta medida la Iniciativa de Bamako en gran parte del país.

46. En 1996, la situación nutricional era muy grave, en particular para los niños, las embarazadas y las madres lactantes. La situación ha empeorado aún más con la llegada de nuevas poblaciones vulnerables.

47. Para hacer frente a esa situación, en la primera mitad de 1997, el Programa Mundial de Alimentos, en colaboración con el Gobierno de Rwanda y con organismos asociados, suministró 4.000 toneladas métricas de diversos productos alimenticios básicos (un total de 400.000 raciones mensuales) destinados principalmente a centros de nutrición y a alimentar a pacientes ingresados; esos alimentos satisfarán las necesidades de unas 60.000 a 70.000 personas, en su mayoría mujeres,

niños y pacientes víctimas del SIDA, cada mes. Habida cuenta de la prevalencia de una alta tasa de malnutrición proteínicoenergética, el UNICEF y el PMA tienen previsto aumentar el contenido proteínico de las raciones mensuales incluyendo en ellas UNIMIX y galletas con un alto contenido proteínico, con lo cual la proporción de las necesidades diarias de los beneficiarios que cubrirán las raciones alimenticias complementarias aumentará a un 77%.

G. Vivienda

48. La cuestión de la vivienda figura entre las principales prioridades del Gobierno de Rwanda. A finales de 1996, el Gobierno calculó que se necesitaban de inmediato 253.000 casas nuevas y que era preciso rehabilitar otras 147.000. Como claro ejemplo de que sigue siendo necesaria la asistencia en materia de vivienda, cabe citar el estudio realizado en la prefectura de Kibundo en junio de 1997, según el cual 21.962 familias seguían viviendo bajo planchas de plástico. En respuesta a esa situación, los asociados del ACNUR a nivel local e internacional están prestando ayuda para aumentar el número de viviendas disponibles en Rwanda, proporcionando material de construcción de viviendas y ayuda en materia de construcción a las personas que regresan y que se están instalando en las tierras recientemente asignadas para ello.

49. La construcción de viviendas en los 96 lugares de asentamiento designados oficialmente por el Gobierno y en lugares dispersos viene aumentando desde comienzos de 1997. En 1996 y 1997, diversos organismos de las Naciones Unidas respaldaron la construcción de casi 50.000 viviendas. Se calcula que ya se ha cubierto un 30% de las necesidades de viviendas nuevas de que se tiene noticia.

50. Las actividades de construcción organizadas se han visto retrasadas por el tiempo que se necesita para determinar quiénes son los beneficiarios, para seleccionar y delimitar los lugares donde se van a construir las viviendas y para contratar mano de obra cualificada y por la falta de participación de los beneficiarios y el lento ritmo de distribución de terrenos agrícolas a esos beneficiarios. Asimismo, las obras de construcción de infraestructura en los lugares de asentamiento no se han llevado a cabo lo suficientemente rápido como para cumplir las expectativas de los beneficiarios, con lo cual las tasas de ocupación son inferiores a lo deseado. La enorme falta de mano de obra cualificada en el país ha hecho también que disminuya el ritmo de las actividades de construcción de infraestructura.

IV. Dificultades en la prestación de asistencia humanitaria

51. El principal obstáculo para la prestación de asistencia humanitaria ha sido la situación de inseguridad, que ha sido especialmente grave en el norte y el noroeste del país, sobre todo en las prefecturas de Gisenyi y Ruhengeri. A menudo se ha prohibido la circulación del personal que presta asistencia humanitaria, con lo cual se ha visto limitado el acceso a los grupos vulnerables de esas zonas y la prestación de asistencia, muy necesaria para esos grupos, ha sido mucho menor de lo habitual. El asesinato de cinco miembros de la Operación de Derechos Humanos en Rwanda, dos del PMA y uno del ACNUR ha constituido un importante obstáculo para la prestación de ayuda humanitaria. Dado que el personal que presta esa ayuda no ha podido trabajar de forma constante ni en condiciones de seguridad, ha sido difícil evaluar con precisión las necesidades humanitarias de la población y hacerle llegar artículos de socorro fundamentales. El Gobierno ha tratado de ayudar proporcionando escoltas militares, que son obligatorias para las misiones enviadas por organizaciones humanitarias a las prefecturas del país donde la inseguridad es mayor.

V. Organizaciones no gubernamentales

52. Casi todas las actividades que cuentan con el apoyo de fondos proporcionados por organismos de las Naciones Unidas en Rwanda las ejecutan los ministerios del país u organizaciones no gubernamentales presentes en todo el territorio de Rwanda. La cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales es positiva, lo que ha hecho que la ejecución de los programas de socorro sea más eficaz. Dado que las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales están asociadas con el Gobierno en la ejecución de los programas de socorro y de desarrollo, es necesario seguir intentando vincular de forma más estrecha los objetivos fijados y las actividades que llevan a cabo todas las partes interesadas.

VI. Asistencia de los Estados Miembros y otros donantes

53. En 1996, las necesidades de Rwanda en materia de socorro de emergencia se cubrieron gracias al llamamiento interinstitucional unificado de las Naciones Unidas para la región de los Grandes Lagos. Ese llamamiento ha sido el instrumento más importante de recaudación de fondos para

los programas de asistencia humanitaria de los organismos de las Naciones Unidas así como para algunas organizaciones no gubernamentales. En 1997, el Gobierno de Rwanda señaló que no deseaba ser incluido en el llamamiento de 1997 para la región de los Grandes Lagos, pues aunque sus necesidades seguían siendo importantes, estaban más relacionadas con los programas de reintegración y de desarrollo.

54. Aunque Rwanda fue incluido en el llamamiento unificado de 1997 para la región de los Grandes Lagos, ha recibido una ayuda considerable de países donantes para programas de ayuda humanitaria. Esa ayuda asciende a unos 99 millones de dólares EE.UU. y los dos contribuyentes más importantes han sido el Departamento para la Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea y los Estados Unidos, que han aportado 30 millones y 19 millones de dólares respectivamente. Otros donantes importantes fueron Noruega, Alemania, el Canadá, Suecia y Australia. El 2 de junio de 1997, se invitó a los Estados Miembros, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional a que proporcionaran información sobre la asistencia prestada a Rwanda en relación con la resolución 51/30 H de la Asamblea General. Las respuestas recibidas fueron las siguientes:

a) Austria aportó 100.000 francos suizos en forma de ayuda humanitaria, 90.400 dólares EE.UU. para la rehabilitación de refugiados y la reconstrucción posterior al conflicto y 500.000 chelines en donaciones;

b) China aportó 162 toneladas de arroz, dos cursos prácticos de costura y 38 máquinas de coser, así como una donación para la construcción de hospitales y escuelas;

c) Egipto proporcionó 300.000 dólares EE.UU. medicinas, alimentos, tiendas, mantas, equipo médico y otro tipo de ayuda;

d) En 1996 y 1997, Irlanda proporcionó 4.107.270 libras irlandesas para la reintegración de los refugiados que regresaban al país, el restablecimiento de la paz total y la reconstrucción y el desarrollo socioeconómico;

e) Italia donó 800 millones de liras a la Organización Mundial de la Salud para actividades de asistencia sanitaria y social destinadas a las mujeres víctimas de la guerra; 1.000 millones de liras al UNICEF para prestar asistencia a los niños de la calle; 500 millones de liras a la Organización Internacional para las Migraciones para prestar asistencia para la repatriación de los refugiados; 1.000 millones de liras para el UNICEF para contribuir a la rehabilitación de las mujeres y los niños víctimas de la crisis de la región oriental de la República Democrática del Congo; 3.000 millones de liras al PMA para un programa de ayuda alimentaria; 5.200 millones de liras para tres programas de

gestión directa de asistencia social, sanitaria y alimentaria a refugiados y 1.000 millones de liras al PNUD para un proyecto sanitario en la región de Mutara;

f) Luxemburgo aportó un total de 12,5 millones de francos luxemburgueses para programas de asistencia humanitaria a cargo del ACNUR, Caritas y el CICR;

g) Durante el período comprendido entre junio de 1995 y junio de 1997, Suecia proporcionó asistencia a Rwanda, entre otras cosas, para la reconstrucción de viviendas, el apoyo a la rehabilitación de los niños, la repatriación de refugiados, la atención de salud, el sistema judicial y los derechos humanos. La asistencia proporcionada durante ese período ascendió a 119 millones de coronas suecas. Los principales asociados en la ejecución de los programas han sido el ACNUR, el PMA, el Departamento de Asuntos Humanitarios y el CICR. Además, la contribución de Suecia al programa de refugiados en la región de los Grandes Lagos ascendió a 244 millones de coronas suecas;

h) El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte aportó más de 13.206.000 libras esterlinas en ayuda bilateral en 1996; asimismo, aportó 27.230.000 libras esterlinas en el marco de la asistencia de la Unión Europea a Rwanda. Esas contribuciones sirvieron para financiar diversos tipos de programas, entre otros, programas de alimentos, abastecimiento de agua y saneamiento, servicios sociales, servicios de salud, apoyo logístico, coordinación humanitaria y actividades de rehabilitación.

VII. Observaciones finales

55. En 1996 y 1997 se registraron importantes progresos en la prestación de asistencia humanitaria en Rwanda, pese a las ingentes necesidades humanitarias a que tuvieron que hacer frente el Gobierno de Rwanda y la comunidad de organismos que prestan asistencia humanitaria durante ese período. Las dificultades relacionadas con el regreso y la reintegración de 1,35 millones de refugiados, a las que se sumaron los continuos problemas relacionados con la grave situación de inseguridad, entorpecieron tanto la labor del Gobierno como de las organizaciones de ayuda humanitaria.

56. La situación de inseguridad en las regiones septentrional y occidental de Rwanda, donde vive un importante grupo de población vulnerable, hizo que se restringiera el acceso del personal que presta asistencia humanitaria a esas zonas, lo que a su vez provocó una disminución del alcance de los programas humanitarios. Especialmente censurables fueron los actos de violencia cometidos contra civiles inocentes y el asesinato deliberado de miembros del personal encargado de

prestar asistencia humanitaria y de los derechos humanos, lo cual frenó las actividades de asistencia.

57. Es evidente que la mayor dificultad que tiene que afrontar Rwanda es el legado del genocidio. Aunque el inicio de los programas de reintegración ha sido prometedor, para que la reintegración tenga éxito es necesario que se aporte una gran cantidad de recursos adicionales y, lo que es más importante, que cese la violencia y prosigan las actividades de reconciliación. Debe concederse inmediata prioridad al sector de la justicia, ya que decenas de miles de personas se están consumiendo en prisiones y calabozos en espera de que aumente la capacidad del sistema judicial para tramitar sus casos.

58. Aunque los programas de rehabilitación y reconstrucción son sumamente importantes, sigue habiendo importantes necesidades humanitarias que cubrir. La respuesta de la comunidad internacional a las necesidades humanitarias de Rwanda ha sido admirable, pero aún queda mucho por hacer. Es preciso que se siga prestando apoyo a esos programas para que al menos las poblaciones más necesitadas reciban la asistencia mínima.

Notas

¹ El Zaire cambió su nombre a “República Democrática del Congo” el 17 de mayo de 1997.
